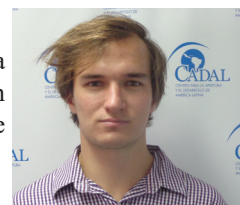


## El desempeño de Chile en el Índice de Transformación Bertelsmann 2006-2018

*Por Patrick Kimber*

**La alternancia del poder entre la centro-izquierda y centro-derecha no ha logrado cambiar mucho el escenario de la institucionalidad democrática. Estos indicadores demuestran que, en términos generales, ha existido un esfuerzo consciente por parte de las autoridades para mantener la estabilidad de las estructuras políticas, además de una amplia presencia ciudadana en la participación política. El mejor rendimiento se encuentra en las categorías correspondientes a la estabilidad de la moneda y propiedad privada. Durante los 12 años analizados, se registran 10 puntos en ambas categorías. La construcción de consensos ha mantenido un estándar relativamente alto en el país. En sentido general, los actores políticos están de acuerdo que el régimen democrático y la economía de mercado son los objetivos estratégicos a largo plazo.**

**Patrick Kimber** es estudiante de College de Ciencias Sociales en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente está cursando un Minor en Derecho y un Major en Sociología. Fue Pasante Internacional de CADAL entre diciembre de 2017 y febrero de 2018.



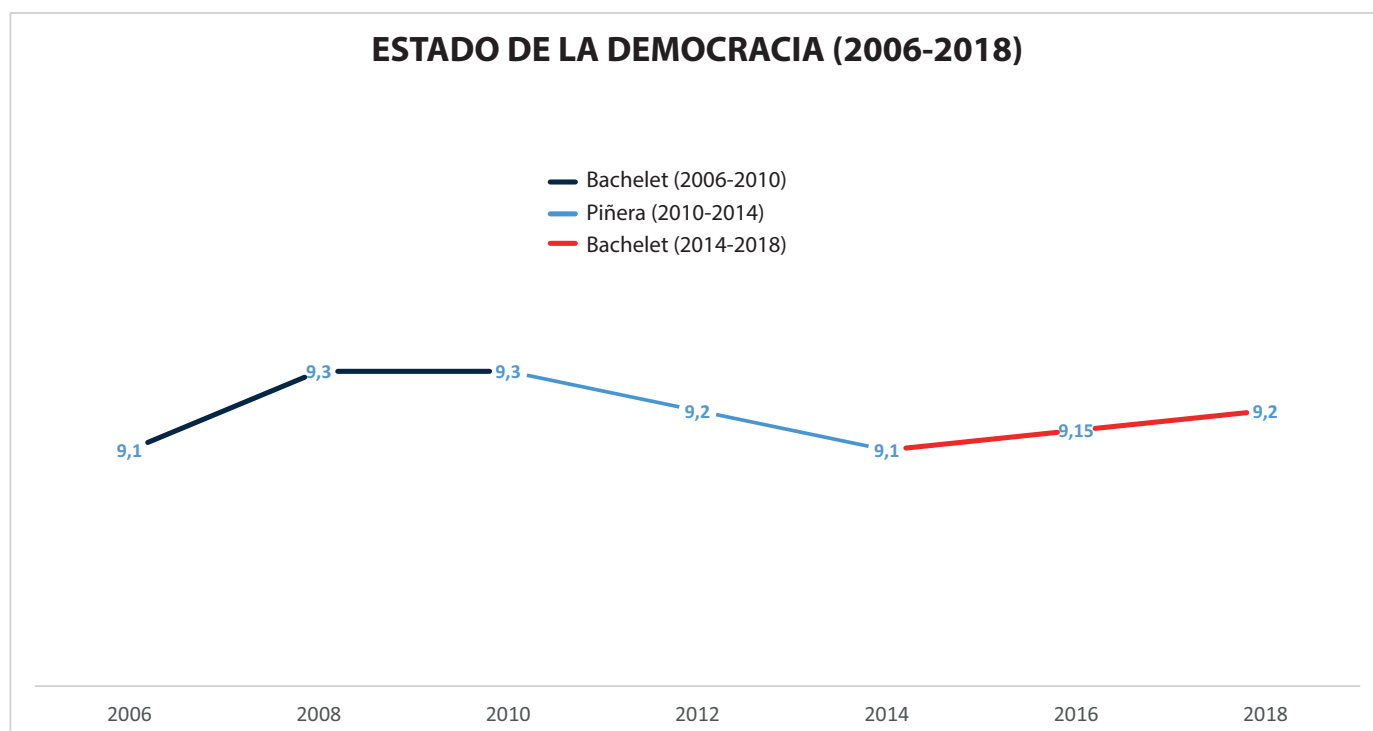
Finalizada la dictadura militar en Chile (1973-1989), la etapa denominada “el retorno a la democracia” se caracterizó por el fuerte predominio de la centroizquierda en la presidencia. Desde 1990 al año 2010 los presidentes de este país provinieron de la coalición democrática progresista llamada la Concertación. Sin embargo, desde el 2010 hubo un giro temporal hacia la derecha, con el triunfo de Sebastián Piñera. En el 2014 Michelle Bachelet volvió al poder, y en las recientes elecciones del 2017 se impuso nuevamente Piñera, que asumió el pasado 11 de marzo del 2018. Con esta alternancia de poder entre estos dos veteranos políticos, los mandatos de Bachelet y Piñera han logrado mantener a Chile dentro los primeros 10 puestos con mejor rendimiento según los estándares del BTI. Chile ha demostrado ser uno de los países latinoamericanos con mayores niveles de conducción política, desempeño económico, integración social, eficiencia en el uso de recursos fiscales, entre muchos otros criterios que se desarrollarán a continuación.

Este Documento repasa el rendimiento de Chile según el Índice de Transformación de la Fundación Bertelsmann (BTI) entre los años 2006-2018. Este índice analiza y monitorea los niveles de democracia, viabilidad política, economía de mercado y buena gobernanza de 129 países. Contiene 52 indicadores y cada indicador registra un puntaje del 1 al 10. Cada edición del BTI se constituye a partir de datos correspondientes al año previo del informe.

Es necesario aclarar que para el caso chileno, han existido 3 mandatos de gobiernos completos entre el año 2006 y 2018. El 2006-2010 y 2014-2018 ha sido liderado por Michelle Bachelet, mientras que el 2010-2014 corresponde al gobierno de Piñera. Se tomará en cuenta esta información para atender a los resultados que arroja el BTI.

El informe se organiza en cuatro secciones. En la primera parte se analiza la transformación política. En segundo lugar, la transformación económica. Luego, la gestión de la gobernanza, y, por último, se presentan las conclusiones. En cada sección se acompaña un análisis gráfico de los promedios anuales para cada categoría, además de cuadros correspondientes con los puntajes asignados a cada uno de los criterios del BTI. Los indicadores con los que fueron compuestos dichos cuadros se presentan en el apéndice de este informe.

## Estado de la democracia



Observando el gráfico podemos derivar que el estado de la democracia en Chile se ha mantenido bastante estable durante el periodo analizado. La puntuación obtenida en los años estudiados oscilan entre el 9.1 y 9.3, lo que quiere decir que el estado de la democracia no ha tenido cambios drásticos, sino que se ha mantenido bastante equilibrado. En los años 2008 y 2010, durante la segunda mitad del primer gobierno de Bachelet se registran los niveles más altos. Los puntos bajos se ubican en el comienzo del primer gobierno de la mandataria y hacia finales del gobierno de Piñera (2014). Si hacemos una comparación con otros países de Latinoamérica, la fluctuación que experimenta Chile es bastante reducida en los niveles correspondientes al estado de la democracia.

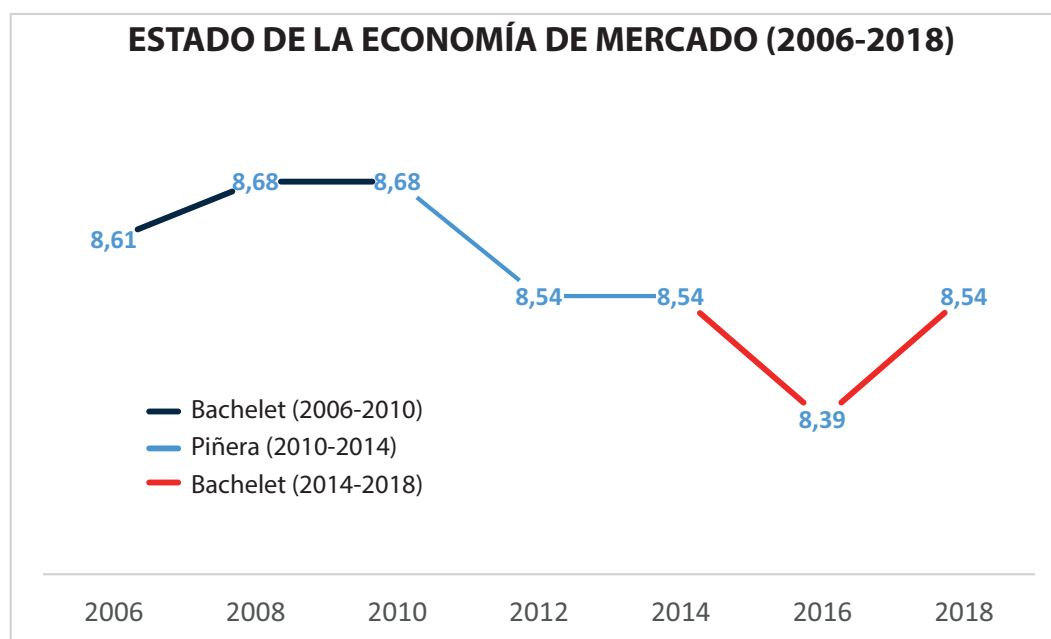
**Tabla I: criterios que componen el estado de la democracia, BTI 2006-2018**

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
<b>Estado de la democracia</b>	<b>9,1</b>	<b>9,3</b>	<b>9,3</b>	<b>9,2</b>	<b>9,1</b>	<b>9,15</b>	<b>9,2</b>
Estatalidad	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8
Participación política	10	10	10	10	10	10	9
Estado de derecho	9,3	9,3	9,3	9,3	9,3	9,3	9,5
Estabilidad de las instituciones democráticas	9,5	10	10	10	10	10	10
Integración política y social	8	8	7,8	7,5	7,5	7,5	7,3

Como indica la tabla, los criterios que conforman la sección de transformación política son 5: estatalidad; participación política; estado de derecho; estabilidad de las instituciones democráticas; e integración política y social. La estatalidad, estabilidad de las instituciones y la participación política son los indicadores con mayor puntuación, reflejando un componente democrático que está firmemente consolidado dentro del aparato estatal. Además, esto constata que las instituciones democráticas son aceptadas como legítimas, y que las autoridades políticas están determinadas por elecciones generales libres y justas.

En la integración política y social es donde la puntuación sufre reducciones. Desde el 2008 al 2018, este indicador ha bajado, mientras que los otros indicadores, en términos generales, han incrementado o mantenido sus puntuaciones durante los 3 gobiernos que se analizan. Esto se puede asociar a la reducida capacidad de manifestación que existe para ciertos sectores de la sociedad o agrupaciones interesadas en la representación y el avance socio-político. En Chile existió durante el 2006 y el 2011 un incremento significativo en la movilización ciudadana. Esto por esfuerzos para fundar un proyecto de salud y educación público y gratuito, además de la considerable presencia de distintos sectores de la sociedad en busca de ser representados y auxiliados por el Estado, como las poblaciones indígenas, los movimientos feministas y LGBT. Por estas razones, estos grupos han sido capaces de insertarse en el debate ciudadano y de exponer ciertas fragmentaciones existentes en un intento por lograr la integración política y social durante el primer gobierno de Piñera y el segundo de Bachelet. Se puede derivar, por lo tanto, que el estado de la democracia en Chile ha admitido solamente leves modificaciones. La alternancia del poder entre la centro-izquierda y centro-derecha no ha logrado cambiar mucho el escenario de la institucionalidad democrática. Estos indicadores demuestran que, en términos generales, ha existido un esfuerzo consciente por parte de las autoridades para mantener la estabilidad de las estructuras políticas, además de una amplia presencia ciudadana en la participación política.

### Estado de la economía de mercado



Del gráfico se desprende que, nuevamente, existen fluctuaciones menores en el estado de la economía de mercado

a través de los años analizados. Sin embargo, es útil observar que durante la segunda mitad del gobierno de Piñera y la primera parte del segundo gobierno de Bachelet existió una disminución en el nivel de la economía. Para finalizar, existe un leve ascenso, con una puntuación de 8.5 en el 2018. Llegado a este punto, se puede concluir que la economía ha demostrado ser relativamente constante en el nivel del estado de la economía de mercado.

Los siete criterios que conforman el estado de la economía de mercado son: nivel de desarrollo socioeconómico; organización del mercado y la competencia; estabilidad de moneda y precios; propiedad privada; régimen de bienestar; desempeño económico; y sustentabilidad.

**Tabla 2: criterios que componen el estado de la economía de mercado BTI 2006-2018**

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
<b>Estado de la economía de mercado</b>	8,61	8,68	8,68	8,54	8,54	8,39	8,54
Nivel de desarrollo socioeconómico	8	8	8	7	7	7	7
Organización del mercado y la competencia	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,3	9,8
Estabilidad de moneda y precios	10	10	10	10	10	10	10
Propiedad privada	10	10	10	10	10	10	10
Régimen de bienestar	7	7,5	7,5	7,5	7,5	7,5	8
Desempeño económico	9	9	9	9	9	8	8
Sustentabilidad	6,5	6,5	6,5	6,5	6,5	7	7

Con respecto al desarrollo socioeconómico, se registra un 8 durante los años 2006-2010, correspondiente al primer gobierno de Michelle Bachelet. Bajo el nombre de La Concertación, el bando político de la centro-izquierda chilena mantuvo durante los años 1990 y 2000 varios proyectos que intentaron recuperar los derechos de los sectores empobrecidos de la población, además de combatir la desigualdad. Este esfuerzo se mantuvo vigente, y según lo que demuestran los indicadores, el primer gobierno de la presidenta Bachelet demostró su afinidad a este esquema. Esto es porque se intenta integrar sectores de la ciudadanía que se encuentran excluidos por su situación de pobreza. Desde el 2010 al 2018 la puntuación en esta materia baja a 7, señalando un retroceso en la inclusión de estos sectores de la población. El primer gobierno de Piñera y el segundo de Bachelet no han podido mantener el estándar de desarrollo socioeconómico.

Respecto a la organización del mercado y la competencia, el país ha mantenido generalmente una puntuación alta, de 9,8. Solamente durante el segundo gobierno de Bachelet baja el nivel a 9,3, para luego volver al 9,8 en 2018. De la misma manera, el desempeño económico también tuvo un leve descenso en esta época. De 2006 al 2014 se registra una puntuación de 9 en el desempeño económico, para luego descender a 8 en el 2016 y 2018. Algunas reformas progresistas impulsadas por el gobierno causaron una disminución temporal en el desempeño del área privada y del mercado del país.

El mejor rendimiento se encuentra en las categorías correspondientes a la estabilidad de la moneda y propiedad privada. Durante los 12 años analizados, se registran 10 puntos en ambas categorías, lo que refleja el alto nivel de confianza existente entre los actores del sistema financiero, promocionando una estructura adecuada del marco macroeconómico. Además, se presenta una adecuada tutela en favor de los derechos de propiedad privada. El régimen de bienestar ha incrementado y se ha mantenido en 7,5 desde el 2008 hasta el 2016, para luego aumentar a 8 en el 2018. Esto se asocia al sostenido interés que han tenido los gobiernos en acudir a las necesidades económicas de la gente, además de luchar contra la pobreza y la desigualdad.

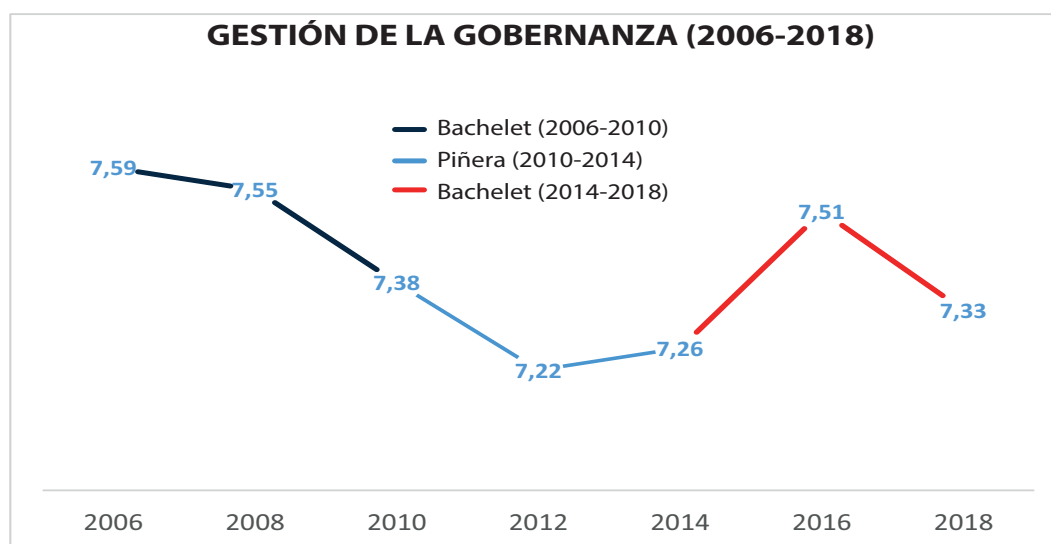
La puntuación más deficiente que se registra se encuentra en el nivel de sustentabilidad. A pesar de existir una extensa protección de los derechos a la propiedad y un marco financiero estable, el crecimiento económico no ha tomado suficientemente en cuenta cuestiones ambientales, ni tampoco han atendido a la investigación necesaria para paliar los efectos de la industria en el medio ambiente.

Chile ha sido capaz de mantener la estabilidad económica, y en varias categorías ha alcanzado niveles óptimos de eficiencia. Entre ellos se destacan la estabilidad de moneda y precios, el régimen de propiedad privada y la organización del mercado y la competencia. Esto refleja firmemente la constancia de una política económica liberal que ha sido capaz de generar prosperidad y seguridad económica. Se deriva de los resultados del BTI, que tanto a nivel estatal como en el plano privado, existe un alto nivel de confianza en la capacidad del estado para regular la política fiscal y monetaria, además del resguardo por la propiedad privada. Es por esto que el

desempeño económico ha tenido un rendimiento positivo, manteniendo desde el 2006 hasta el 2014 unos 9 puntos. En el 2016 y 2018 este nivel disminuye, por el estancamiento de la inversión y la iniciativa privada. Otros motivos que explican esto tienen que ver con el “fin del ciclo de elevados precios del cobre”<sup>1</sup> (El Mostrador, 2017). El desarrollo socioeconómico, régimen de bienestar y la sustentabilidad son los puntos débiles del estado de la economía de Chile, siendo la desigualdad económica uno de los principales desafíos. Para paliar esto, la OCDE tiene varias recomendaciones, como reforzar políticas de crecimiento más inclusivas y la mejora del sistema de pensiones a través del incremento de “la capacidad del sistema de pensiones para proporcionar un mayor respaldo a los ingresos de los jubilados” (OCDE, 2015)<sup>2</sup>. Siendo la educación pública un punto central de la discusión actual, la OCDE también sugiere “vincular el financiamiento de la educación superior a la mejora de la calidad, especialmente entre los estudiantes económicamente más desfavorecidos” (OCDE, 2015). La presidencia de Michelle Bachelet ha tenido estas materias muy en cuenta desde su campaña electoral, y ha llevado adelante varias reformas congruentes con sus propuestas. Sin embargo, esto ha tenido ciertos efectos negativos en el desarrollo económico.

### Gestión de la Gobernanza

De la información que arroja el siguiente gráfico se desprende que ha existido un significativo descenso en el nivel de la gestión de la gobernanza desde el primer periodo de Bachelet. Sin embargo, en el gobierno de Piñera, es decir entre 2010 y 2014, se registran las puntuaciones más bajas. Recién en el 2016 incrementa el puntaje a 7,5, para luego bajar a 7,33.



Los cinco criterios que conforman esta sección son: nivel de dificultad; capacidad de conducción; eficiencia de los recursos; construcción de consenso; y cooperación internacional.

**Tabla III: criterios que componen la gestión de la gobernanza, BTI 2006-2018**

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Gestión de la gobernanza	7,59	7,55	7,38	7,22	7,26	7,51	7,33
Nivel de dificultad	3,1	2,4	2,3	2,3	2,3	2,3	2,1
Desempeño de la transformación	8,97	9,08	8,92	8,72	8,77	9,07	8,9
Capacidad de conducción	8,7	9	8,7	8,3	8,3	9	8,3
Eficiencia de los recursos	9	8,7	8,3	8,3	8,3	8,7	8,7
Construcción de consenso	8,2	9	9	8,2	8,4	8,6	8,6
Cooperación internacional	9,7	9,7	9,7	10	10	10	10

<sup>1</sup> <http://www.elmostrador.cl/mercados/2017/01/24/chile-en-el-sendero-de-debil-crecimiento/>

<sup>2</sup> <https://www.oecd.org/eco/surveys/Chile-2015-vision-general.pdf>

La capacidad de conducción puntuó más alto durante los gobiernos de Bachelet. Entre 2010 y 2014, correspondiente al gobierno de Piñera, se experimentan las bajas (-0,5) en la capacidad de conducción. Según la metodología del BTI, esto se relaciona a la capacidad que tienen los gobiernos de mantener e implementar sus propias políticas, además del grado de innovación y flexibilidad. Se trata de la mantención de las prioridades políticas y la capacidad de realizar transformaciones efectivas. Para este criterio, los gobiernos de Bachelet logran un mayor puntaje en todos los años analizados. De manera similar, el criterio de eficiencia de recursos también tiene un rendimiento más positivo en los mandatos de Bachelet. El informe del BTI 2016 señala que la dirigencia política ha podido mantener un uso eficiente de los recursos financieros, humanos y organizativos. Se han creado en los últimos 20 años importantes marcos institucionales que han monitoreado el gasto fiscal y administrativo del Estado, como la Dirección de Presupuesto. También se creó en 2003 la Alta Dirección Pública, que incentivó una administración pública más profesional y meritocrática. En el caso del gobierno de Piñera, han existido casos donde la actividad inter-ministerial no ha sido coordinada bajo un alero común. Esto podría explicar parcialmente porqué su gobierno no tiene una buena puntuación en estos dos criterios analizados.

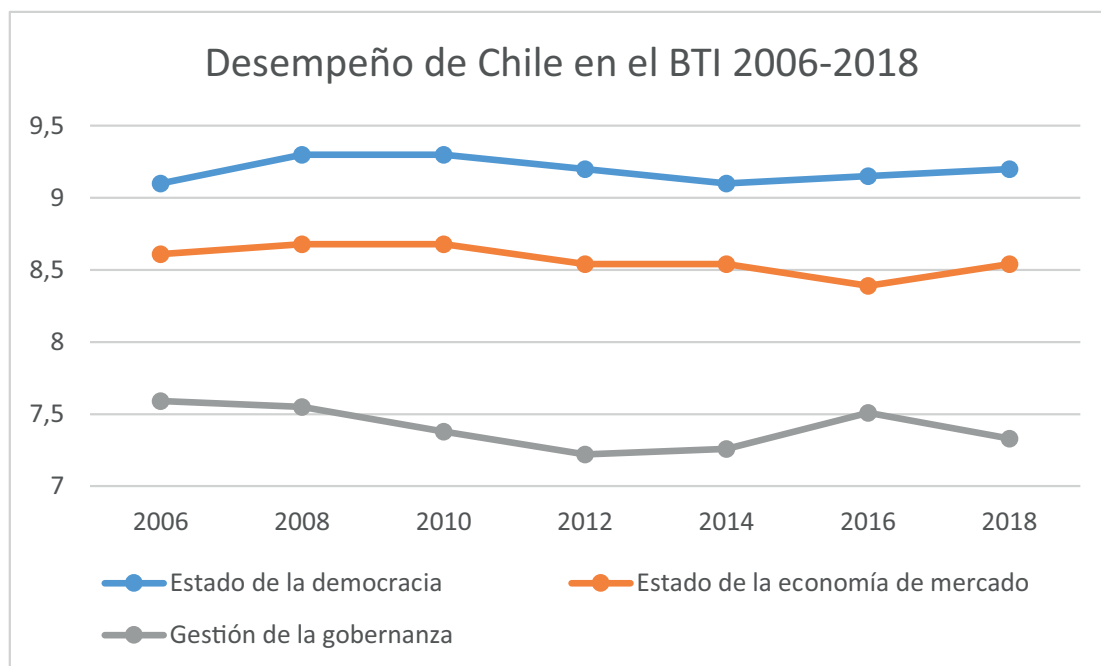
A pesar de que existen, en términos generales, medios adecuados para monitorear el uso efectivo de recursos y mecanismos de transparencia para controlar la corrupción, existen en los niveles municipales casos de malversación de fondos. Del mismo modo, la clase política chilena ha enfrentado recurrentes conflictos relacionados a la corrupción en los últimos años, problemática que se asocia a la cercana relación existente entre la esfera económica y la clase política dirigente.

Con respecto a la construcción de consensos, según el BTI 2018 se coincide entre los actores políticos chilenos que la democracia es la vía para lograr la transformación y el progreso. Hacia el final del primer gobierno de Bachelet, el nivel de construcción de consenso tuvo un incremento considerable (0,8), para luego descender en el gobierno de Piñera a un 8,2. Dicho esto, la construcción de consensos ha mantenido un estándar relativamente alto en el país. En sentido general, los actores políticos están de acuerdo que el régimen democrático y la economía de mercado son los objetivos estratégicos a largo plazo. Los actores anti-democráticos no tienen poder de veto. A pesar de esto, en el país se ha vivido en las últimas décadas una concentración “oligopólica” del poder político, dominada por dos coaliciones principales. Los puntos centrales del debate político en Chile han sido socioeconómicos, relacionado la distribución de la riqueza y oportunidades bajo el modelo económico vigente, reflejado en el debate relacionado al acceso a la educación pública de calidad. En los últimos años han surgido varios nuevos actores a partir de este descontento, cuyos reclamos han sido acogidos por la clase dirigente. De esta manera, estos grupos han logrado más representación, incluso con una exitosa campaña presidencial del Frente Amplio. Del mismo modo, la participación civil ha aumentado en el país, y las demandas de estos sectores, que incluyen las pertenecientes a las poblaciones indígenas, se encuentran cada vez menos marginalizadas.

El desempeño de la cooperación internacional solo ha mejorado en los años estudiados. Chile se considera un actor sumamente confiable en la comunidad internacional, por su estructura económica estable y por su disposición a cooperar con socios internacionales. Se ha caracterizado por tener apertura hacia la asistencia de la comunidad internacional en temas humanitarios, ambientales y sociales, además de la elaboración de tratados bilaterales y multilaterales con más de 50 países (BTI, 2016). Dentro de Latinoamérica ha mantenido esfuerzos para mejorar sus relaciones con sus vecinos, teniendo algunos conflictos limítrofes con Perú y Bolivia. Chile y Perú se enfrentaron en un juicio de la Corte Internacional de Justicia el año 2014, con un fallo que ha podido mantener las relaciones relativamente estables. Sin embargo, este no ha sido el caso con Bolivia, que reclama un acceso al océano Pacífico. Desde el 2006 el rendimiento de la cooperación internacional en Chile ha subido 0,3 y se mantiene hasta el día de hoy en 10.

### **Conclusiones: Chile y Uruguay lideran la tabla en Latinoamérica**

Según lo que establece la información del gráfico, desde el 2006 al 2018 Chile ha podido mantener su nivel de transformación política, económica y de gestión de la gobernanza, a pesar de existir varias fluctuaciones. Si estudiamos el estado de la democracia y el estado de la economía de mercado, podemos observar patrones similares. Ambos indicadores incrementan entre 2006 y 2010, para luego descender hasta el 2014. En el caso del estado de la democracia, hay un leve aumento al llegar al 2016, y esto incrementa aún más en el 2018. Sin embargo en el estado de la economía de mercado podemos ver que hay un declive constante desde el 2010 hasta el 2016, para luego existir un aumento en 2018.



En el caso de la gestión de la gobernanza, podemos observar que hay un declive en la puntuación entre 2006 hasta el 2012. Aquí hay un punto de quiebre importante entre el año 2016, donde existe un pronunciado incremento. Si realizamos una comparación entre el rendimiento de Chile en el BTI del 2016 al 2018, podemos ver que el país ha sido capaz de restablecer su consolidado estatus en la región latinoamericana.

En la categoría correspondiente a estado de la democracia, en 2018 ascendió 2 puestos, para lograr el número 7 de 129 países. En transformación económica se encuentra actualmente en el onceavo puesto. Los países que superan a Chile y que se encuentran en el “top ten” del BTI, son países como Taiwán, Estonia, Lituania, República Checa. El único país latinoamericano mejor rankeado que Chile es Uruguay. A pesar de que en el área política Chile tiene buenas puntuaciones, Uruguay logra superar a Chile en creces en criterios como el sistema de partidos. Según el BTI 2016, el sistema de partidos chileno está sujeto a fragmentaciones e irregularidades desde el régimen militar. Las dos coaliciones principales del sistema político han perdido su fuerza, cosa que se puede asociar al surgimiento del movimiento estudiantil, que han estimado (en general) como insuficientes las reformas a la educación pública impulsada por la Nueva Mayoría. Los partidos también han fallado en representar los intereses de diversos grupos del sector social. Incluso, según una encuesta del 2016, solamente el 19% de la población simpatizaba con un partido político. Esta cifra correspondía a 40% en 2010 y a 80% en 1990. El amplio sector de la población con baja identificación con partidos políticos ha resultado en una escasa participación electoral. Para las elecciones presidenciales del 2017 solamente un 46% del padrón electoral ejerció su derecho a voto.

Esto contrasta con la situación uruguaya, donde existe uno de los sistemas de partidos más estables del mundo, según el BTI 2018. Los partidos son ideológicamente consistentes y disciplinados en el Congreso. Compiten dos coaliciones de partidos, una de centro-izquierda y otra de centro-derecha, que sin embargo en los últimos años han tendido a sostener varios acuerdos. Uruguay también ha logrado alta representatividad política, donde existe un alto nivel de integración de sectores de la sociedad civil, además de la aprobación general de la democracia como modo preferible de gobernanza. En Chile, por otro lado, existe menor satisfacción con la institucionalidad democrática. Esto se puede asociar a escándalos políticos alrededor del 2015-2016, y no a un cambio de valores en la población en general. En cuanto al capital social, Uruguay se caracteriza por mantener una tradición de agrupaciones autónomas orientados a la educación y al servicio comunitario, estableciendo un alto nivel de confianza en la población. De manera similar, en Chile existen varios grupos organizados que se dedican a amplias tareas y áreas, como campañas solidarias de masiva participación. Sin embargo, según el BTI, los niveles de confianza son más reducidos que los de Uruguay.

Con respecto al estado de la economía de mercado, como se mencionó anteriormente, Chile tiene el puesto número 11, mientras que Uruguay lo lidera con el décimo puesto. Con respecto a la igualdad de oportunidades, Chile tiene más problemas que Uruguay. En el caso chileno, muchas desigualdades se encuentran enraizadas en el sistema educativo altamente segregador, donde el acceso a la educación de calidad se asocia a los segmentos socioeconómicos. Además, los establecimientos educacionales de mejor nivel se encuentran cerca de los

barrios y viviendas de la población con mayor poder adquisitivo. Por lo tanto, el acceso al mercado laboral está fuertemente determinado por barreras sociales. La discriminación de género y hacia los pueblos indígenas también condicionan esto. Habrá que mencionar que según el BTI 2016, en Uruguay también existen problemáticas similares. A pesar de esto, Chile lidera los rankings con respecto a su sistema bancario, la competencia de mercado, régimen de propiedad privada, entre otros.

En gestión de la gobernanza Chile cae un puesto, pero con un muy buen nivel general, correspondiente al tercer puesto de los 129 países estudiados por el BTI. Uruguay apenas lo supera con el segundo puesto, mientras que Estonia lidera el ranking. En el caso de Uruguay, existe un alto nivel de construcción de consenso, relacionados a la economía, educación, infraestructura y energía, según el BTI 2016. En cambio, en Chile existe más polarización en el quehacer político y económico. Esto se percata con el esfuerzo existente en realizar reformas constitucionales, incluso la realización de una asamblea constituyente que vendría a reemplazar la constitución de 1980, promulgada en la dictadura. Se estima que un sector importante de la ciudadanía cree que la conducción política del país debería abandonar los restos del régimen autoritario, a través de este nuevo proceso constitutivo. Con respecto a la esfera económica, dentro del contexto de las movilizaciones estudiantiles, han surgido muchas críticas al modelo económico neoliberal, cuestión que también se asocia a la política económica fundada en el régimen militar. A pesar de que una economía de mercado y un régimen democrático son el consenso general, existe un número considerable de agrupaciones que estiman como pertinente la realización de ajustes profundos en el convenio socioeconómico. Dicho esto, ambos países son ejemplares en la capacidad de conducción, en la eficiencia en el uso de recursos y en la cooperación internacional.

### Apéndice I Indicadores y puntuaciones de Chile, BTI 2006-BTI 2018

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
<b>Estado de la democracia</b>	<b>9,1</b>	<b>9,3</b>	<b>9,3</b>	<b>9,2</b>	<b>9,1</b>	<b>9,15</b>	<b>9,2</b>
Estatalidad	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8
Monopolio de uso de la fuerza	10	10	10	10	10	10	10
Identidad nacional	10	10	10	10	10	10	10
No interferencia de dogmas religiosos	9	9	9	9	9	9	10
Estructuras administrativas básicas	10	10	10	10	10	10	10
Participación política	9	9,5	9,8	9,5	9	9,3	9,5
Elecciones libres y justas	8	9	10	10	9	9	9
Poder efectivo de gobernabilidad	8	9	9	9	9	9	9
Derechos de asociación/reunión	10	10	10	9	9	10	10
Libertad de expresión	10	10	10	10	9	9	10
Estado de derecho	9,3	9,3	9,3	9,3	9,3	9,3	9,5
División de poderes	10	10	10	10	10	10	10
Independencia del poder judicial	9	9	9	9	9	9	9
Enjuiciamiento por abuso de poder	9	9	9	9	9	9	10
Derechos civiles	9	9	9	9	9	9	9
Estabilidad de las instituciones democráticas	9,5	10	10	10	10	10	10
Desempeño de las instituciones democráticas	9	10	10	10	10	10	10
Compromiso con las instituciones democráticas	10	10	10	10	10	10	10
Integración política y social	8	8	7,8	7,5	7,5	7,5	7,3
Sistema de partidos	9	9	9	8	8	8	7
Grupos de interés	8	8	8	8	8	8	8
Aprobación del sistema democrático	8	8	7	7	7	7	7
Capital social	7	7	7	7	7	7	7



	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
<b>Estado de la economía de mercado</b>	<b>8,61</b>	<b>8,68</b>	<b>8,68</b>	<b>8,54</b>	<b>8,54</b>	<b>8,39</b>	<b>8,54</b>
Nivel de desarrollo socioeconómico	8	8	8	7	7	7	7
Barreras socioeconómicas	8	8	8	7	7	7	7
Organización del mercado y la competencia	9,8	9,8	9,8	9,8	9,8	9,3	9,8
Competencia de mercado	10	10	10	10	10	9	10
Políticas anti-monopolio	9	9	9	9	9	8	9
Liberalización del comercio exterior	10	10	10	10	10	10	10
Sistema bancario	10	10	10	10	10	10	10
Estabilidad de moneda y precios	10	10	10	10	10	10	10
Política de inflación y tipo de cambio	10	10	10	10	10	10	10
Estabilidad macroeconómica	10	10	10	10	10	10	10
Propiedad privada	10	10	10	10	10	10	10
Derechos de propiedad	10	10	10	10	10	10	10
Empresas privadas	10	10	10	10	10	10	10
Régimen de bienestar	7	7,5	7,5	7,5	7,5	7,5	8
Redes de seguridad social	8	8	8	8	8	8	9
Igualdad de oportunidades	6	7	7	7	7	7	7
Desempeño económico	9	9	9	9	9	8	8
Fortaleza de la economía	9	9	9	9	9	8	8
Sustentabilidad	6,5	6,5	6,5	6,5	6,5	7	7
Política medioambiental	7	7	7	7	7	8	8
Política educativa / I+D	6	6	6	6	6	6	6
<b>Índice de gestión de la transformación</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>5</b>
Gestión de la transformación	<b>7,59</b>	<b>7,55</b>	<b>7,38</b>	<b>7,22</b>	<b>7,26</b>	<b>7,51</b>	<b>7,33</b>
Nivel de dificultad	3,1	2,4	2,3	2,3	2,3	2,3	2,1
Dificultades estructurales	4	3	3	3	3	3	3
Tradición de la sociedad civil	4	3	3	3	3	3	3
Gravedad de conflictos	3	2	2	2	3	3	3
PNB per capita – PPC re-escalado	4	4	3	3	2	1	1
Índice de Educación de la ONU re-escalado	2	1	1	1	1	2	1
Estructura estatal + Imperio de la ley (Promedio BTI)	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4
<b>Desempeño de la transformación</b>	<b>8,97</b>	<b>9,08</b>	<b>8,92</b>	<b>8,72</b>	<b>8,77</b>	<b>9,07</b>	<b>8,9</b>
Capacidad de conducción	8,7	9	8,7	8,3	8,3	9	8,3
Priorización	9	10	10	9	8	9	8
Implementación	8	9	8	8	9	9	8
Aprendizaje del gobierno	9	8	8	8	8	9	9
Eficiencia de los recursos	9	8,7	8,3	8,3	8,3	8,7	8,7
Uso eficiente de los recursos	9	9	8	8	8	8	9
Coordinación de políticas	9	8	8	8	8	9	8

**Apéndice II**  
**Crterios y puntuaciones de Uruguay y Chile- BTI 2018**

<b>BTI 2018</b>	<b>Uruguay</b>	<b>Chile</b>
<b>Posición en el ranking</b>	<b>5</b>	<b>7</b>
Estado de la democracia	9,95	9,2
Participación política	10	9,5
Estado de derecho	10	9,5
Estabilidad de las instituciones democráticas	10	10
Estado de la economía de mercado	8,43	8,54
Nivel de desarrollo socioeconómico	7	7
Organización del mercado y la competencia	8,5	9,8
Competencia de mercado	8	10
Estabilidad de moneda y precios	9	10
Propiedad privada	10	10
Régimen de bienestar	9	8
Desempeño económico	8	8
Sustentabilidad	7,5	7
Índice de gestión de la transformación	2	3
Gestión de la transformación	7,36	7,33
Nivel de dificultad	1,3	2,1
Desempeño de la transformación	9,12	8,9
Capacidad de conducción	8,3	8,3
Eficiencia de los recursos	8,3	8,7
Construcción de consenso	9,8	8,6
Cooperación internacional	10	10